

## ABRIL.

La mañana del 1º y su tarde celebraron en todas las iglesias de esta capital, los Dolores de María Santísima nuestra Señora, con las tres horas de música, olores y sermón, y es tan tierna esta devoción en estos reinos, que hasta el más mísero pobre en su casa, choza ó jacal forma su altar con luces y flores en obsequio de esta Divina Señora.

El 2 falleció á los 87 años de su edad, el M. R. P. M. Juan Antonio Oviedo, profeso de la sagrada Compañía de Jesus, natural del Perú, de sus más ilustres familias, calificador del santo oficio, rector de sus colegios, visitador de la provincia de Manila, procurador que pasó de esta á la curia romana, dos veces provincial de la de Nueva España, teólogo de cámara del Illmo. Sr. arzobispo de esta metrópoli, varón ejemplar de rara virtud, excelente escritor, muy erudito en cátedras y púlpitos, inseparable del confesonario dentro y fuera de su colegio y en los hospitales, no habiendo dejado tan infatigable tarea hasta dos meses antes de su fallecimiento: sepultóse en la capilla de la Purísima, sita en el colegio máximo de San Pedro y San Pablo: hicieron los oficios los RR. PP. franciscanos, quienes entre otros pidieron el cuerpo, con asistencia de varios señores ministros y prebendados, todas las comunidades, prelados, colegios, gran parte de la no-

bleza, numerosísimo concurso, y tanto, que fué preciso poner en las puertas de la iglesia y colegio soldados que contuviesen la muchedumbre de la plebe, que solicitaba ver el respetable cadáver de un sugeto á quien generalmente amaban por su humildad y rara caridad, motivo por qué se ha hecho muy sensible su falta.

La mañana del 3 asistió S. E. y la nobilísima ciudad, en la santa iglesia catedral, á la bendición y procesion de palmas: predicó su magistral el Sr. Dr. D. Juan José de Eguiara y Egúren: fué el concurso numerosísimo.

La tarde de este dia salió la anual procesion de la devota y milagrosa imágen de Jesus Nazareno del hospital real de este título.

La tarde del 4 salió la procesion de la Divina Señora y milagrosa imágen de nuestra Señora de la Asuncion, conocida por nuestra Señora Santa Maria de la Redonda.

Al anohecer del 5, de la capilla de las Animas de la santa iglesia catedral, salió la tierna y devota procesion del Divino Sr. del Socorro, con más de 300 sugetos, en sus trajes, que se componian de muchos seglares, colegio de los Infantes, capellanes de coro, eclesiasticos y varios prebendados con velas y cirios, y la santa imágen, rezando con ternura y devoción á trozos el rosario, habiendo gastado más de tres horas de la salida á la entrada.

Al anohecer del dia 6, fué crecida la concurrencia en dicha santa iglesia á las tinieblas y Mi-

serere, que terminó á las diez de la noche, con la serie que anualmente se practica, y á la mañana siguiente 7, concurrió en ella S. E. y la nobilísima ciudad, á los divinos oficios, siendo el orador el Dr. D. Juan Miguel de Carvallido y Cagueñas, su medio racionero, y concluida esta funcion, en el real palacio, con asistencia de los curas del Sagrario y sus ayudantes, lavó S. E. los piés á doce pobres vergonzantes, dándoles despues 50 pesos á cada uno de ellos.

La tarde de este dia salió la devota procesion de la Santísima Trinidad, que se compone de muchos pasos, y entre estos el de su ilustre archicofradía y venerable congregacion de señor San Pedro, con su R. abad: el concurso de este dia en todas las iglesias de esta capital fué numerosísimo, hallandose estas con hermosos monumentos primorosamente aderezados y crecido número de luces: no se consagraron este dia los Santos Oleos como anualmente se practica, por hallarse S. Illna. sumamente aquejado del molesto accidente de la gota.

A la mañana siguiente 8, de nuevo concurrió S. E. con la nobilísima ciudad en dicha santa iglesia á los divinos oficios de este dia, en cuya mañana salió del convento de N. P. San Francisco, la devota y tierna procesion de nuestro Divino Redentor Jesus Nazareno, en sus tres caídas, y á la tarde, del convento de N. P. Sto. Domingo salió la del Santo Entierro, tan difusa como grave, por componerse de varios pasos, á los

que sigue el del Estandarte, con toda la nobleza de esta ciudad y su ayuntamiento, convidado por su corregidor, siguiendo despues diez y ocho pasos, cada uno de ellos con un ángel que lleva una de las insignias de la Pasion, ricamente aderezado de perlas, joyas de diamantes, rubíes y esmeraldas, los que son al cargo de todos los gremios, siguiendo despues la sagrada y difusa religion de nuestro P. Sto. Domingo, todos descalzos y en una rica urna de évano y plata de martillo, á nuestro Divino Redentor Jesus, ya difunto, rodeado de crecido número de armados y centuriones, siguiendo despues el lucido paso del comercio, que se compone de todos los mercaderes y almaceneros, con su prior y cónsules, todos con hachas, en número de 400 sugetos, con la tierna y devota imágen de nuestra Señora de la Soledad, cerrando esta procesion la compañía de infantería del real palacio; y principiando á salir á las tres de la tarde, su regreso fué despues del anochecer: SS. EE. vieron estas y las demas procesiones en el balcon principal de su palacio: por las calles anduvieron repartidas varias patrullas de caballería para contener los ruidos y alborotos que se pudieran originar con la muchedumbre del gentío, y á la mañana siguiente 9, volvió S. E. con la nobilísima ciudad á dicha santa iglesia á los oficios de la Gloria, que se ejecutaron con gran magnificencia: dispararon la artillería e hicieron varias salvas la infantería del real palacio. La Exma. Sra. vireina asistió todos los referidos dias en la tribuna de dicha santa iglesia.

A S. E. participó el castellano de Acapulco, cómo los manilenses habían vendido sus géneros y frutos á los apoderados de Puebla y Tierradentro, y que los de este comercio no se habían ajustado en los precios con los primeros, por lo que devolvían los reales, y que el 1.<sup>o</sup> del que corre se había hecho á la vela de aquel puerto para su regreso á Manila, el galeon nombrado nuestra Señora del Pilar, que va al cargo del general D. Francisco Sierra Tagle.

La tarde del 10, en la real Universidad recibió el grado de Dr. en la facultad de teología, el R. P. L. Fr. Domingo Pedro de Arrieta y Cabrera, del orden de nuestro Padre Santo Domingo: dedicó á su actual provincial, reverendísimo P. Fr. Raimundo Sequeira: tuvo un crecido y numeroso concurso.

La mañana del 11 asitió S. E., real audiencia y tribunales, en la santa iglesia catedral, á la festividad de Pascuas: predicó el Dr. D. Manuel de Goroztiaga Jimenez de los Cobos.

La tarde del 12, en la real Universidad repitió para licenciarse en la facultad de teología, el Br. D. José Mariano Diaz Cruz, natural de Puebla: dedicó á nuestra Señora de los Dolores: estas tardes de Pascuas han pasado SS. EE. al ameno y delicioso sitio de la Orilla, y aunque no se han embarcado para Ixtacalco, lo ha ocasionado el retirarse antes del anochecer al coliseo, para gozar las comedias que en él se han representado: para dicho paseo de Ixtacalco se han

embarcado muchas familias, devolviéndose al anochecer, por estar así mandado, respectó á los desórdenes que en otros años se han experimentado.

La tarde del 14, en la iglesia del Espíritu Santo, del sagrado orden de la caridad del Señor S. Hipólito, se prendió fuego el púlpito, ignorándose el modo; y percibido el humo en el convento, acudieron los religiosos y le hallaron consumido; pero libertaron el torcavoz, y el que se hubiesen abrasado sus hermosos colaterales y demas ahajas.

El 18 falleció en el hospicio de San Jacinto, que se halla en las riberas de esta ciudad, media legua distante de ella, el R. P. presentado Fr. Manuel de Mora, natural de los reinos de Castilla, de edad de 65 años, del sagrado orden de N. P. Sto. Domingo, de la provincia de Filipinas, vicario de dicho hospicio, en cuya iglesia se sepultó, haciendo los oficios los RR. PP. dominicos de este convento grande, con asistencia de varios prelados y personas de distincion.

Hallándose sumamente deteriorada la casa y cárcel del capitán D. Jacinto Martinez de la Concha, alcalde provincial de la santa hermandad de estos reinos, se providenció por S. E. que la nobilísima ciudad diese un suio competente para fabricar una casa con las viviendas necesarias, calabozos, bartolinas, pulguero y demas necesario, y habiéndolo aprontado cerca de la arruinada, frente de la capilla del Santo Calvatio, se

mandó que los mas diestros alarifes hiciesen un mapa y declarasen el costo que podria tener su fábrica: practicáronlo así, tazándola en ochenta mil pesos, y no habiendo efectos ningunos para este destino, deliberó S. E. juntar en varios dias los principales vecinos de esta corte, para que cerciorados de lo preciso que se hace semejante oficina, contribuyssen para ella lo que gustasen, y que á esto mismo todos los gremios, ciudades y villas de estos reinos concurriesen librando despachos á los gobernadores, corregidores y alcaldes mayores, para que lo pusiesen en planta, y el dia 20 y 21 del que corre, en que se principió la concurrencia ante S. E., de varios vecinos se colectaron mas de 12,000 pesos: quédase continuando en las citaciones, y se espera, por estos medios, conseguir el fin á que aspira: hallábanse en dicha cárcel 416 reos, y hoy, 23 del que corre, entró en esta ciudad dicho capitán Concha con 77 reos que trae de la Tierradentro, que hacen el número por todos, de 493.

La tarde de este dia en la real Universidad repitió para licenciarse en la facultad de canones, el Lic. D. Eusebio Larragoiti y Labrequi, abogado de esta real audiencia, catedrático en sustitucion de prima de leyes en dicha Universidad, capellan del Illmo. Sr. arzobispo de esta metrópoli, á quien dedicó, y á su nombre convidó el Dr. D. Ignacio de Cevallos, tesorero de esta santa iglesia: la concurrencia fué del rector y clausuro, prebendados, prelados, colegios y nobleza.

Cumplidos los edictos á la sustitucion de la cátedra de prima de medicina en esta Universidad, salieron á ella distintos bachilleres y los DD. D. Vicente Maldonado, D. Manuel de Velasco, D. Manuel de Alcocer y D. Juan de la Peña Valenzuela, y hechas sus oposiciones, hoy 23 del corre, concurrieron en el palacio arzobispal los señores de la real junta, á votarla, y se verificó en el nominado Sr. D. Juan de la Peña, con 7 votos, el cual pasó luego á dar cuenta á S. E. y las gracias á dichos señores.

Hallándose S. Illma. libre del penoso accidente de la gota, la mañana del 24, en el oratorio de su palacio, en virtud de las sólitas, consagró los santos Oleos que en procesion pasaron revestidos á la santa iglesia catedral los ministros asistentes á tan sagrado acto.

La tarde de este dia en la real Universidad repitió para licenciarse en la facultad de teología el Dr. D. Agustin Quintela: dedicó al glorioso San Juan Nepomuceno: tuvo un numeroso y lucido concurso, y en su casa un amplio refresco.

La mañana del 23, de la santa iglesia catedral para la de Santo Domingo, salió la anual procesion de letanía ó rogativa, para solicitar de Dios nuestro Señor los favorables sucesos del año: esta se componia de todas las cofradías con sus estandartes y guiones, santos tutelares y hermanos con velas de cera, el crecido y numeroso clero, venerable señor dean y cabildo, nobilísima ciudad y numerosísimo concurso de toda clase de

personas devotas, asistiendo en la iglesia de dicho convento, á la misa y sermón del R. P. presentado, Fr. José Fletes, de dicha sagrada órden, y concluida la función se restituyeron á dicha santa iglesia catedral en la misma conformidad.

La tarde de este día, en la real Universidad repitió para licenciarse en la facultad de teología, el Br. D. Manuel de Iglesias Pablo Fernandez: dedicó á la gloriosa virgen Santa Gertrudis: tuvo en su casa un espléndido refresco.

La tarde del 28, el Santo tribunal de la fe con sus secretarios, consultores, calificadores, familiares de pruebas, cartularios y demas ministros, pasó á la iglesia del imperial convento de N. P. Santo Domingo, á las primeras vísperas del glorioso inquisidor mártir San Pedro de Verona, y concluidas, restituidos á la Inquisición se ministró con abundancia un exquisito refresco, quemándose al anochecer muchos artificios de fuego, y á la mañana siguiente 29, concurrieron de nuevo en dicha santa iglesia á la bendición de palmas, procesion, misa y sermón del R. P. M. Fr. Antonio Casimiro Montenegro.

La mañana del 30, de órden de S. E. salieron veinticinco soldados de la caballería de sus guardias para el pueblo de Otupa, distante de esta capital 20 leguas, con el motivo de haber dado cuenta el alcalde mayor de aquel partido, cómo los naturales de él habian tenido una rebelion ó tumulto, en que se habian experimentado varias desgracias, con la ocasion de haber intenta

do llevar porción de ellos al servicio de las minas del real de Pachuca, como en otras veces se ha practicado, por haber carencia de operarios, los cuales pedia el alcalde mayor de dicho real, en virtud de dicha carta de justicia, como juez de minas, y que los indios de la rebelion se hallaban á distancia del lugar en numerosas cuadrillas, con banderas, pitos y tamborillos, amenazando al combate, por lo que tenia preparados todos los vecinos españoles y demas de razon de aquella jurisdiccion, la que se hallaba consternada con el alboroto.

Al anochecer de este día en la santa iglesia catedral, la que se hallaba hermosamente iluminada, se cantaron maitines solemnes á la festividad del Patrocinio del glorioso Patriarca señor San José.

#### MAYO.

La mañana del 1º continuó la función con procesion, misa y sermón del Sr. magistral Dr. D. Juan José de Egoiara: la misma celebridad hubo en todas las iglesias de esta capital, y á la tarde por sus calles, devotos rosarios, con luces y faroles, exquisitas músicas, en obsequio del Santo Patriarca.

Esta misma tarde en la real Universidad repitió para licenciarse en la facultad de teología, el Dr. D. Enrique Mariano Malo y Castro, colegial actual del mayor de Santos: dedicó al glorioso mártir San Juan Nepomuceno: convidó su her-